

Mus'ab Ibn 'Umaîr, El Joven Apóstol

Mus'ab Ibn 'Umaîr Ibn Hâshim Ibn Abd Manâf es uno de los jóvenes dinámicos y sobresalientes en la historia del Islam. Mus'ab aceptó el Islam después de que el Mensajero de Dios (BP) hiciera pública su invitación, y desde ese momento se dedicó a defenderlo.

Él pertenecía a una familia aristócrata y sus padres lo amaban mucho. Ellos habían puesto a disposición de su hijo los mejores medios materiales. No obstante, el alma sedienta de Mus'ab buscaba el agua de la vida eterna del Islam. Este joven, además de ser atractivo, vestía con distinción y se engalanaba, contaba con gran respeto entre la gente y era bien considerado por ésta. Las comodidades y seducciones del mundo no eran suficientes para él. Él buscaba algo mejor, hasta que un día, y a escondidas, fue a visitar al Mensajero de Dios (BP) y aprendió directamente de él los preceptos de la religión islámica. Mus'ab trataba siempre de ocultar este suceso a sus parientes.

Un día, 'Uzmân Ibn Talhah encontró a Mus'ab realizando la oración e informó a la madre y parientes de éste de lo que había sido testigo. Ellos se irritaron fuertemente, lo tomaron preso y encarcelaron, acusándolo de ser un musulmán y de seguir los mandatos del noble Profeta (BP). Mus'ab permaneció encarcelado hasta que encontró el momento propicio y escapó. Después, acompañando de los emigrantes, se dirigió a Habashah y regresó a Medina pasado un tiempo.

En el mes de Dhul Hijyâh del año 12 de *bi'zâh*, un grupo de la gente de Medina se presentó en la ceremonia de la peregrinación durante el primer pacto de 'Aqabah, y una noche, bajo el brillo de la luna, fueron a visitar al noble Profeta (BP) y se convirtieron en musulmanes. Cuando querían regresar a su ciudad natal, pidieron al Profeta (BP) que enviara a una persona para que los aleccionase en el Islam. El Mensajero de Dios (BP) eligió a Mus'ab y lo envió con ese grupo en su regreso a Medina para que les enseñase la lectura del Sagrado Corán, así como las enseñanzas del Islam y los preceptos religiosos.

Después de entrar en Medina, Mus'ab se hospedó en la casa de As'ad Ibn Zarârah, uno de los grandes integrantes de la tribu de Jazraÿ. Un día, Mus'ab, acompañado por As'ad, se dirigió a la casa de Sa'd Ibn Ma'âdh, el jefe de la tribu de Aûs, para invitarlos al Islam. Los musulmanes se dirigieron a la casa de Sa'd para escuchar el Corán. Estando ahí, Sa'd se volvió hacia Usaîd Ibn Hudaîr, uno de los integrantes

y distinguido personaje de la tribu de Aûs, y le dijo: "¡Inmediatamente castiga y saca de mi casa a estos dos que vinieron para descarriar a los débiles! Si As'ad Ibn Zarârah no fuese mi primo, yo mismo lo sacaría".

Usaîd Ibn Hudaîr tomó un arma y se dirigió hacia ellos. Cuando Usaîd se acercó, As'ad dijo a Mus'ab: "¡Este hombre (Usaîd) es jefe de su tribu! Tal vez puedas volverlo musulmán". Mus'ab dijo: "Si acepta sentarse y escuchar unas frases, hay esperanzas de que lo acepte".

Usaîd se puso en frente de ellos y comenzó a ofenderlos. Entonces dijo: "¿Habéis venido para desviar a nuestra gente ignorante? Si amáis vuestras vidas, levantaos y salid de nuestra casa y de nuestros límites".

Mus'ab, sereno y con valentía, dijo: "Mi solicitud es que os sentéis y escuchéis mis palabras para que veáis qué es lo que estoy diciendo. Si mis palabras os agradan, acéptelas. Y en caso de que no sean agradables para vosotros, no les pongáis atención".

Mus'ab Ibn 'Umaîr, el joven y valiente, difusor y poderoso orador, describió el Islam en unas cuantas frases. Entonces recitó unas aleyas del Sagrado Corán. Estas aleyas hicieron tal efecto en el gran personaje de Medina que inmediatamente dijo a Mus'ab: "¡Qué bellas y sabias palabras son estas!". Y le preguntó: "¿Qué debe hacer aquél que quiere aceptar esta religión?"

Le dijeron: "Primeramente deberás realizar el *gusl* (baño completo) y vestir ropas limpias; entonces atestiguar la Unicidad de Dios y luego realizar dos ciclos de oración". Usaîd así lo hizo. Más tarde, fue y relató lo sucedido a Sa'd Ibn Ma'âdh. Sa'd se levantó enojado, desenvainó su espada, se dirigió hacia Mus'ab y comenzó a ofenderlos. En ese momento, Mus'ab utilizó el mismo método con el que había influido en Usaîd.

Sa'd Ibn Ma'âdh también fue atraído y seducido por las palabras de Mus'ab, y las aleyas coránicas hicieron efecto en él en tal forma que, en esa primera reunión, se convirtió al Islam. Sa'd salió de ahí, se dirigió hacia su tribu y les dijo: "¡Oh, hijos de Abdul Ash.hal! ¿Qué opinan respecto a mí?"

Respondieron: "¡Tú eres nuestro jefe! Tu opinión, dirección y pureza es mayor y mejor que la de cualquiera de nosotros". Sa'd dijo: "En este caso, sabed que no tenéis derecho a hablar conmigo hasta que todos vosotros, hombres y mujeres, os hayáis vuelto musulmanes". No había llegado aún el día a su fin cuando todos los hombres y mujeres de la tribu (Banî Abdul Ash.hal) aceptaron el Islam. Ellos pertenecían a la gran tribu de Aûs. Las grandes personalidades de la tribu de Jazraÿ también se convirtieron al Islam.

Mus'ab participó en las Batallas de Badr y Uhud. Él fue el encargado de llevar la bandera en esta última batalla y ahí fue martirizado. Mus'ab fue enterrado junto a Hamzah, el honorable tío del Mensajero de Dios (BP).¹

¹. Al l'âm, Ziriklî, t. 7, p. 248; según lo registrado en Tabaqât, Ibn Sa'd, t. 3, p. 82; Al Isâbah, t. 3, p. 401; Sifat As Safwah, t.

1, p. 52; Asad Al Gâbah, t. 4, p. 268; Hilâat Al Aûlîâ', t. 1, p. 106; Sîrah Ibn Hishâm, t. 2, p. 294; Nahâiat Al Irab, p. 232; Târîj Peîambar Islâm, p. 185; Amtâ' Al Asmâ', p. 35.

Source URL:

<https://www.al-islam.org/j%C3%B3venes-ejemplares-en-los-primeros-tiempos-del-islam-muhammad-ali-chenarani/musab-ibn-uma%C3%A9r-el-joven>